

La musicología frente al espejo del análisis musical

Julio Ogas

(Universidad de Oviedo)

Diego García-Peinazo

(Universidad de Córdoba)

Pocos meses antes de su muerte, T.W. Adorno, en una conferencia en la *Hochschule für Musik und Darstellende Kunst* de Frankfurt, exponía que el análisis musical despertaba cierta antipatía. Y afirmaba que esta animadversión tiene su más acabada expresión en el cuestionamiento “absurdo” en el que se pregunta si lo que el analista explica en su trabajo es lo que realmente pensaba el compositor: “¿sabía todo esto el propio compositor? ¿Era consciente de todas estas cosas?”¹. Aunque más de medio siglo después estas cuestiones siguen presentes en algunos ámbitos, el trabajo interpretativo que realiza el musicólogo analista ha adquirido un mayor reconocimiento. En una época donde el significado y el control del discurso tienen especial importancia, el análisis musical ha ganado relevancia en cuanto es un ámbito de la musicología que busca superar la mera descripción del hecho musical para ahondar en las relaciones textuales, contextuales y circunstanciales que le otorgan un significado y, por ende, una forma de interpretación en la época que vivimos. Esto se aprecia no solo en el hecho de que el análisis musicológico es una fuente de consulta para los creadores interesados en las músicas del pasado (reciente o lejano), sino que también se puede percibir en el impacto que tiene en diferentes manifestaciones contemporáneas. En este sentido, el abanico de aplicaciones del análisis musical es muy amplio, abarcando desde el movimiento de “interpretación históricamente informada” hasta el empleo de *software* e inteligencia artificial para determinar las preferencias y reacciones del receptor ante determinados estímulos sonoros, pasando por los *Sound Studies*, los Estudios Culturales, la Educación Musical y un largo etcétera.

Por ello, es posible afirmar que el análisis musical ocupa un importante espacio dentro de la disciplina musicológica. Si bien históricamente su campo de acción se desarrolló en paralelo a la actividad compositiva, en el último siglo su alcance se ha extendido progresivamente según los nuevos formatos de consumo musical y los retos culturales que estos conllevan. El análisis musical del siglo XXI presta atención a los diferentes ámbitos donde se produce, difunde, recibe y valúa la música como parte de un discurso cultural concreto. Así, atiende a las diferentes manifestaciones e implicaciones del hecho musical, tanto en

¹ Adorno, T. W., & Paddison, M. (1982). «On the Problem of Musical Analysis», *Music Analysis* 1(2): 171 <https://doi.org/10.2307/854127>

músicas tradicionales como académicas y populares urbanas, las tecnologías aplicadas a la producción musical o la incidencia en el oyente de diferentes prácticas sonoras, entre muchas otras. Para este cometido se ha ido nutriendo y aliando con otras disciplinas, como la lingüística, la semiótica, las matemáticas, la psicología, etc., con el auxilio de diferentes medios tecnológicos y digitales.

La musicología de habla hispana es parte de este desarrollo a nivel internacional, con una actividad que va en aumento. En el caso de España, resulta evidente que desde la implantación de los estudios de musicología en la universidad este espacio de investigación ha adquirido una configuración particular y sustancialmente enriquecedora del panorama musical local. De esta forma, la incorporación de teorías y metodologías provenientes de otros contextos ha ido de la mano, en las últimas décadas, de las necesarias revisiones, discusiones y adaptaciones al caso de la “música hispánica” o la lectura que se hace desde nuestro ámbito a la producción internacional. Es en este contexto en el que se enmarca la creación de la Comisión de Trabajo “Análisis musical: sonidos, (con)textos, culturas” de la Sociedad Española de Musicología (SEdeM). Este colectivo tiene como finalidad reunir el trabajo de las y los musicólogos dedicados al análisis musical que se interesan por estudiar el hecho sonoro teniendo en cuenta tanto sus aspectos estructurales y estéticos como aquellos que tienen que ver con su significación o interpretación, atendiendo a su producción, interpretación y consumo.

Esta primera publicación, fruto del Simposio realizado en la Universidad de Oviedo en entre el 1 y el 2 de julio de 2022, busca abrir el camino para la construcción de un espacio de diálogo en torno a la aplicación y estudio del análisis musical como una disciplina que integra, en su interpretación, los aspectos estéticos, históricos, ideológicos, sociales y culturales.

Este libro se organiza en tres secciones. La primera de ellas, denominada *Análisis, memoria y tópicos musicales*, presenta contribuciones vinculadas al estudio analítico de diferentes obras y repertorios que resignifican textos del “pasado” -un compositor, un estilo, una pieza, un lugar o una acción- desde el recuerdo y la memoria. Los capítulos de Águeda Pedrero-Encabo, María Fouz Moreno, Carlos Villar-Taboada, Miguel Ángel Fernández Vega y Valentín Benavides García abordan estas cuestiones desde la teoría de los tópicos musicales, analizando desde la “tocata de batalla” o las migraciones en la música de cine clásico argentino, hasta el estudio de tópicos canonizados del pasado obras a partir de la segunda mitad del siglo XX de Gabriel Estarellas, Joaquín Homs y José María Sánchez-Verdú. Por otro lado, esta sección recoge un estudio firmado por Javier Jurado Luque sobre construcciones identitarias en la obra *Un día n’aldea* (1918), de Fernández Vide, otro sobre la forma en la que el jazz se proyecta como extrañamiento en la música académica de Luis Arias (firmado por Edgardo Rodríguez), cerrando este bloque un capítulo de Julio Ogas sobre neoexpresionismo y serialismo en el Río de la Plata durante la segunda mitad del siglo XX.

La segunda sección, dedicada a *Analizar las músicas populares urbanas*, recoge cinco capítulos centrados en el examen de diferentes repertorios, escenas y artistas. Esta se abre y se cierra con dos trabajos que ofrecen herramientas analíticas de carácter teórico-metodológico, con las contribuciones de Juan Pablo González sobre el análisis intermedial de la canción multiautoral y de Joaquín Posac Hernández sobre el análisis paramétrico a través de un software de mezcla para DJ. Asimismo, en este bloque se atiende al análisis musicológico de la vocalidad planteado por Rosalía Castro en los repertorios cantados por mujeres vocalistas españolas en los setenta como Mari Trini, Jeanette, Cecilia y Rosa León, al estudio analítico que firma Iván Iglesias sobre los procesos de cosmopolitismo e hibridación en torno a la ona

laietana y al estudio de la intertextualidad presente en los *tracks* introductorios de bandas de metal épico y sinfónico que se examina en el capítulo de Diego García Peinazo.

De *Sonido, performance e interdisciplinariedad* se ocupa la tercera y última sección de este libro. Los tres primeros capítulos de dicho bloque nos sumergen en diferentes perspectivas metodológicas para el análisis del arte sonoro, la música para videojuegos y la percepción musical firmados, respectivamente, por Marina Hervás Muñoz, Iván García Jimeno e Ismael Peñaranda Gómez. De la misma forma, mediante diferentes referentes que atienden al diálogo interdisciplinar y a la importancia de la *performance* en las investigaciones musicológicas, los tres siguientes trabajos de esta sección están dedicados a la reflexión por parte de Julia Esther García Manzano sobre las implicaciones estilísticas e ideológicas en torno al *Concerto per clavicembalo (o pianoforte), flauto, oboe, clarinette, violine e violoncello* de Manuel de Falla, a los diálogos estéticos en torno a las canciones de María Rodrigo (1888-1967) que plantea Noelia Lorenta Monzón y al estudio que lleva a cabo Cecilia Nocilli sobre los tenores de danza desde herramientas de la filología musical. Cierra esta sección, y también el presente libro, un capítulo de Francisco Javier Trabalón Ruiz dedicado al análisis sonoro del repertorio sinfónico contemporáneo a través de herramientas digitales.

Como se puede apreciar en los diferentes capítulos que conforman esta publicación, los intereses del análisis musical dentro de la musicología española abarcan tanto el ámbito de las músicas académicas, como de las populares urbanas y tradicionales, así como las diferentes interacciones que se pueden dar entre ellas. También es posible percibir una muestra relevante de las diferentes metodologías de análisis musical en su conexión con discursos y prácticas culturales empleadas, resultando de especial interés la forma en que se interpretan o traducen músico-culturalmente las teorías que dan sustento a esos enfoques metodológicos. En este sentido, creemos que este volumen es una aportación al continuo desafío de (re)pensar desde dónde analizamos y los condicionantes, internos y externos, de ese desafío interpretativo.